

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN  
IMPRESA

VIERNES, 24 de junio de 1983

## Un policía nacional muerto y otros seis heridos por la explosión de una bomba

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 24 JUN 1983

**Archivado en:** San Sebastián Pisos francos CAA Policía Nacional José Barrionuevo Peña Bajas fuerzas seguridad Infraestructura terrorista Ayuntamientos Acción policial Cuerpo Nacional Policía Gipuzkoa Atentados terroristas Administración local Policía País Vasco Fuerzas seguridad Grupos terroristas España Turismo Terrorismo Sucesos

El policía nacional Emilio Juan Casanova López murió ayer y seis agentes más resultaron heridos en el segundo atentado terrorista que tiene lugar en Guipúzcoa en el plazo de 24 horas. El atentado tuvo lugar a las 14.20 horas, dos más tarde de que finalizara en el Gobierno Civil de la provincia el funeral por el guardia Juan Maldonado Moreno, asesinado el miércoles en Pasajes.

La furgoneta policial en la que viajaban los agentes fue alcanzada de lleno por la metralla y la onda expansiva de una bomba colocada en el interior de un coche estacionado en una de las márgenes del río Urumea, a pocos cientos de metros del parque móvil de la Policía Nacional en San Sebastián. El artefacto fue accionado a distancia, al paso del vehículo policial, por una persona que podría estar situada en la otra margen del río o en una carretera que discurre por encima del lugar, escenario en los últimos años de varios atentados terroristas llevados a cabo de forma idéntica. La fortísima explosión quemó las ramas de los árboles del paseo y levantó en el aire los restos del coche Seat 127, matrícula SA-8675-B, en el que se encontraba el artefacto explosivo, que contenía gruesos tornillos y tuercas a modo de metralla. El coche-bomba fue comprado el miércoles por los terroristas, según una nota facilitada por el Gobierno Civil de Guipúzcoa.

El lateral izquierdo del vehículo policial quedó acribillado, con orificios que en algunos casos alcanzan varios centímetros de diámetro. Técnicos de desactivación de explosivos comentaron ayer que la explosión habría elevado hasta los 3.000º la temperatura del vehículo en el que se encontraba la bomba

Emilio Juan Casanova López fue trasladado urgentemente al hospital de la Cruz Roja, donde falleció poco después, mientras que otros compañeros heridos eran trasladados a la residencia sanitaria de San Sebastián, y otros dos más, al hospital Provincial. Un portavoz de la residencia sanitaria hizo un llamamiento público a primeras horas (de la tarde solicitando sangre para las transfusiones.

### Controles y registros

Minutos después del atentado, efectivos de la Policía Nacional y de la Guardia Civil desarrollaron en San Sebastián una amplia operación con controles, cacheos y, en algunos casos, registros de viviendas. El tráfico de amplias zonas de la ciudad quedó colapsado, mientras vehículos policiales cruzaban las calles a toda velocidad haciendo sonar sus sirenas. Cientos de ciudadanos fueron interceptados e identificados en una operación policial espectacular por su envergadura y por la íceleridad con que fue realizada.

Por segunda vez en el mismo día, el ministro del Interior, José Barrionuevo, se trasladó al hospital de la Cruz Roja y, posteriormente, a la residencia sanitaria de San Sebastián. Uno de los heridos, José Antonio Quintana Cañuelo, tiene seccionada parcialmente la arteria yugular y su estado es gravísimo. Los otros cinco -Jesús María Díez Barcia, Heliodoro Borrás Jesús, Antonio Gutiérrez Pizarro, Juan Plaza Navarro y Engracio Calabuch Noguera padecen

múltiples heridas, pero los médicos no temen por sus vidas. El policía nacional muerto, Emilio Juan Casanova López, era natural de Allora (Valencia). Este mismo agente estuvo presente ayer durante los funerales que se celebraron a mediodía en el Gobierno Civil por el guardia civil asesinado la víspera.